

# Los grandes déficits de la ciudad que Valencia quiere corregir con el PGOU

El texto prestará atención a jardines de proximidad, carril bici o superficie de centros educativos

**CRISTÓBAL TOLEDO** VALENCIA

La radiografía que ha realizado la Concejalía de Urbanismo sobre el desarrollo del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Valencia ha permitido desvelar cuáles son los déficits que sufre la ciudad consolidada. Los jardines de proximidad, el ratio de carril bici, la superficie de equipamientos educativos por habitante o el aparcamiento en vial respecto a la oferta del aparcamiento en vados son, según el concienzudo análisis de los técnicos de Urbanismo, las principales carencias que sufren la mayoría de vecinos de Valencia con el desarrollo actual del PGOU.

El documento, que servirá de base para acometer la revisión pormenorizada del Plan General, divide la ciudad consolidada (edificada) en 23 áreas funcionales (que no coinciden exactamente con la distribución administrativa por distritos) y analiza, en cada una de ellas, si se cumplen determinados estándares de calidad urbana. La nueva organización responde, según explicó el coordinador de la revisión pormenorizada, Josep Vicent Gregori, a zonas que los residentes pueden abarcar a pie sin dificultades. Se trata de una nueva distribución que permite descentralizar la ciudad y que todos los



Varios ciclistas en una calle de Valencia. VICENT BOSCH

vecinos puedan disponer de un adecuado nivel de dotaciones y equipamientos cerca de sus casas.

Tras el estudio de las 23 áreas, la mayoría reproducen prácticamente los mismos problemas. Hasta 19 de las 23 áreas, por ejemplo, se encuentran por debajo del umbral (punto de equilibrio) en lo que respecta al aparcamiento en vial con respecto a los vados, según la do-

cumentación hecha pública por el consistorio. Los jardines de proximidad es otro de los déficits que coinciden en 17 de las áreas analizadas. El ratio de centros jóvenes es menor del umbral establecido en 15 áreas mientras que los equipamientos educativos son insuficientes en otros 13, según el desarrollo actual del Plan General. En cuanto a la densidad de vivienda

ocurre lo contrario. Hasta 12 áreas funcionales se encuentran por encima del punto de equilibrio en este punto, lo que podría apuntarse como un problema por exceso. Los mayores ratios de cumplimiento se consiguen en la accesibilidad a centros sanitarios, en los centros deportivos de proximidad y en las bibliotecas.

Ahora, una vez con los resultados de esta auditoría del Plan General de 1988 en la mano, la Concejalía de Urbanismo pretende desarrollar la revisión pormenorizada del Plan General para tratar de corregir estos déficits y que los umbrales de calidad urbana establecidos puedan cumplirse en la mayoría de las áreas funcionales que se han creado. Y es que el Ayuntamiento de Valencia se ha marcado como objetivo principal actuar sobre la ciudad consolidada, olvidándose de nuevos crecimientos urbanísticos de los últimos años.

La decisión, amparada por el pleno municipal, implica que Urbanismo vuelque todos sus esfuerzos en corregir estos déficits y hacer más habitable la ciudad edificada, completando los tramos inacabados y aportando soluciones para aquellas unidades de ejecución que no consiguieron desarrollarse ni en pleno boom inmobiliario.

## *Un Plan General que debe corregir errores evidentes en Valencia*

LA REVISIÓN pormenorizada del Plan General de Ordenación Urbana que ha empezado a desarrollar el Ayuntamiento de Valencia ha dejado en evidencia una serie de déficits que afectan a los barrios. Entre ellos, la falta de superficies escolares, la precaria planificación del carril bici (un problema que no se contemplaba en 1988 cuando se redactó el plan anterior) o incluso el aparcamiento. Una vez que la crisis económica ha permitido detener el crecimiento desaforado que se produjo en la capital autonómica en la última década, el Ayuntamiento ha girado acertadamente la mirada hacia la situación de la ciudad consolidada, la ya edifi-

cada. Y ha quedado patente que quedan por resolver muchos problemas de dotaciones y equipamientos en los barrios además de que se necesita acabar de cerrar la trama urbana en muchos barrios. El trabajo será lento (los resultados llegarán en la próxima legislatura) y la Concejalía de Urbanismo ha de ser muy prudente para dar una solución adecuada a cada uno de los problemas, pero al menos el proceso ha comenzado. Valencia tenía una asignatura pendiente urbanísticamente y ahora tiene la oportunidad de arreglarlo. Eso sí, debería haber altura de miras porque el documento ha de servir como mínimo para los próximos 20 años.